



Filipinas declara estado de calamidad a 109 zonas debido a que El Niño reduce las reservas de arroz.

Posted on Octubre 31, 2026

(Manila) La Oficina de Defensa Civil de Filipinas informó el 15 de octubre que 109 áreas en todo el país han declarado el estado de calamidad este año, ya que un fuerte fenómeno meteorológico de El Niño está provocando sequías y períodos de sequía que han reducido la producción agrícola, elevando el total de daños agrícolas del año a 6.800 millones de pesos (aproximadamente 118 millones de dólares) y dejando las reservas estatales de arroz para cubrir solo unos 51 días de suministro, muy por debajo del nivel de 70 a 90 días que las autoridades consideran ideal.

El portavoz de la Oficina de Defensa Civil, Junie Castillo, afirmó que la agencia está monitoreando las declaraciones de calamidad, ya que la sequía, provocada por lo que describió como un fenómeno de El Niño muy intenso, reduce las precipitaciones y el agua de riego de la que dependen los agricultores de arroz y hortalizas. La menor reserva de la Autoridad Nacional de Alimentos refleja una menor producción nacional más que un repentino aumento de la demanda, y los funcionarios han señalado que la producción de hortalizas, aunque aún favorable por ahora, podría disminuir en el primer trimestre de 2027 si la sequía empeora como se prevé. Danilo Fausto, presidente de la Cámara Filipina de Agricultura y Alimentación, un grupo industrial, señaló que las cifras ponen de manifiesto la vulnerabilidad del suministro de alimentos del país ante una sola temporada de lluvias intensas.

Un segundo impacto agrava la sequía.

El momento es especialmente difícil porque Filipinas está absorbiendo simultáneamente el aumento de los costos de los fertilizantes derivado del conflicto del Estrecho de Ormuz en el Golfo Pérsico, una conexión sobre la que la propia comunidad de política agrícola del país ha estado advirtiendo durante meses. Filipinas importa aproximadamente el 90% de sus fertilizantes, y los precios internacionales de la urea casi se duplicaron entre febrero y abril de 2026, ya que el conflicto de Ormuz interrumpió el suministro del Golfo, según un análisis que cita al exsecretario de Agricultura de Filipinas, William Dar. Solo el arroz representa aproximadamente el 38% del uso nacional de fertilizantes del país, según un análisis del Instituto Filipino de Estudios para el Desarrollo, un organismo de investigación de políticas vinculado al Estado, por lo que el aumento de los costos de los insumos corre el riesgo de obligar a los agricultores con dificultades económicas a reducir las tasas de aplicación justo cuando el agua para riego también se está volviendo más escasa.

El Departamento de Agricultura del país advirtió por separado que un fuerte fenómeno de El Niño podría reducir la producción de arroz hasta en 700.000 toneladas métricas, lo que equivale a aproximadamente el 3,5% del objetivo de producción anual del gobierno. La agencia meteorológica estatal estima en un 92% la probabilidad de que un El Niño de intensidad moderada a fuerte persista durante el último trimestre de 2026. Raul Montemayor, director nacional de la Federación de Cooperativas de Agricultores Libres, y Andrew Bovarnick, director mundial de sistemas alimentarios del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo, señalaron el riesgo acumulativo de que un impacto climático se sume a un aumento en los costos de los insumos, en lugar de que cualquiera de las dos presiones actúe por separado. Los analistas de políticas que siguen la situación observan que, dado que muchos agricultores ya habían sembrado sus cultivos del primer semestre antes de que comenzara el conflicto de Ormuz en febrero, es más probable que el impacto total en los costos se refleje en la cosecha de 2027 que en la producción del año en curso.

Hasta ahora, Filipinas ha recurrido a las importaciones para paliar el déficit. Las importaciones de arroz alcanzaron casi 4 millones de toneladas en agosto, frente a los aproximadamente 3,5 millones de toneladas del año anterior, con Vietnam suministrando entre el 70 % y el 80 % del total. Esta dependencia de las importaciones amortigua la oferta a corto plazo, pero deja a Filipinas expuesta a las fluctuaciones de precios en el comercio regional de arroz si otros importadores, que también se enfrentan a las presiones del fenómeno de El Niño, compiten por el mismo suministro.